

# ACCIÓN COMUNITARIA Y COMPORTAMIENTOS MARGINALES EN COLONIAS DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE. UN MODELO DE INTERVENCIÓN PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL\*\* (SEGUNDA PARTE).

Moisés Frutos Cortés<sup>1</sup>  
Cristhoper B. Márquez Rodríguez<sup>2</sup>  
Esther Solano Palacios<sup>3</sup>



La investigación e intervención fue realizada en dos colonias con índices elevados de violencia y delito, ambos casos presentan particularidades y dinámicas juveniles propias. En cada colonia la realidad es diferente, no obstante, existen coincidencias tocadas por diversos factores de riesgo. A pesar de que cada comunidad se encuentra en diferentes procesos históricos, se observa que el “desarrollo urbano” siempre va acorde a satisfacciones políticas, sociales, económicas y culturales limitadas o inalcanzables. A continuación el proceso de intervención en las colonias.

## Manigua

Fue desde el primer día en Ciudad del Carmen que se adquirió conciencia sobre el contexto social y cultural en la colonia, por todos lados la gente y los medios impresos referían una cultura popular vibrante en torno a la juventud de Manigua. Del diario de campo se rescata la voz de un taxista que indicó: “hay que tener cuidado con la Manigua y los chavos de ahí, aunque si buscas diversión, mujeres, alcohol o drogas, ese es el lugar indicado”.

Para obtener conocimiento sobre la situación de la comunidad y de los jóvenes en la colonia, había que observar las condiciones del lugar, que hacían constar la falta de interés gubernamental en la infraestructura básica y de

\*\* Este ensayo es una versión revisada y corregida del texto publicado en la Revista Direito da Cidade, de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, Vol 7, N° 2, (2015).

<sup>1</sup> Docente investigador, Unidad de Análisis de Estudios Regionales de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas, Universidad Autónoma del Carmen. mfrutos@pampano.unacar.mx

<sup>2</sup> Licenciado en Ciencia Política y Administración Urbana. Investigador del Centro de arte y cultural Circo Volador A.C. bogartsclub\_19@hotmail.com

<sup>3</sup> Profesora Investigadora, Unidad de Análisis de Estudios Regionales de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas, Universidad Autónoma de Carmen. Teléfono: (938) 38 797 35. email: esolano@pampano.unacar.mx

servicios. Por un lado, los baches y la falta de desagüe en la zona central de la colonia provocan inundaciones ante la más mínima presencia de lluvia, mientras que en la periferia, zona que colinda con el mar, la falta de pavimento y alumbrado público hacen intransitable y peligroso el espacio. Por otro lado, los servicios básicos son deficientes o inexistentes; como el de limpia, siempre discorde a las dinámicas de los habitantes de la colonia, que en consecuencia provoca acumulación de desperdicios domésticos en las calles y un paisaje deprimente.

En este sentido, la falta de compromiso gubernamental en cuestiones básicas abre la reflexión en torno a la seguridad humana, es decir, que si el Estado no brinda lo mínimo en infraestructura, mucho menos en otros campos de las necesidades sociales: educación, arte y cultura. Dicho lo anterior, se observa a nivel local como el neoliberalismo somete a la política y a los intereses económicos, construyendo instituciones dedicadas a motivar novedades para legitimarse en el poder, desarrollando valores culturales e ideológicos adecuados a su lógica para en cierta medida minimizar expresiones comunitarias. En este espacio de sometimiento la constante incapacidad gubernamental para traducir o integrar necesidades sociales históricamente rezagadas, es donde paradójicamente se crea una cultura comunitaria diferente, que si bien interactúa con las formas del Mercado o del Estado, fabrican modos de hacer lo cotidiano con su propio nombre.

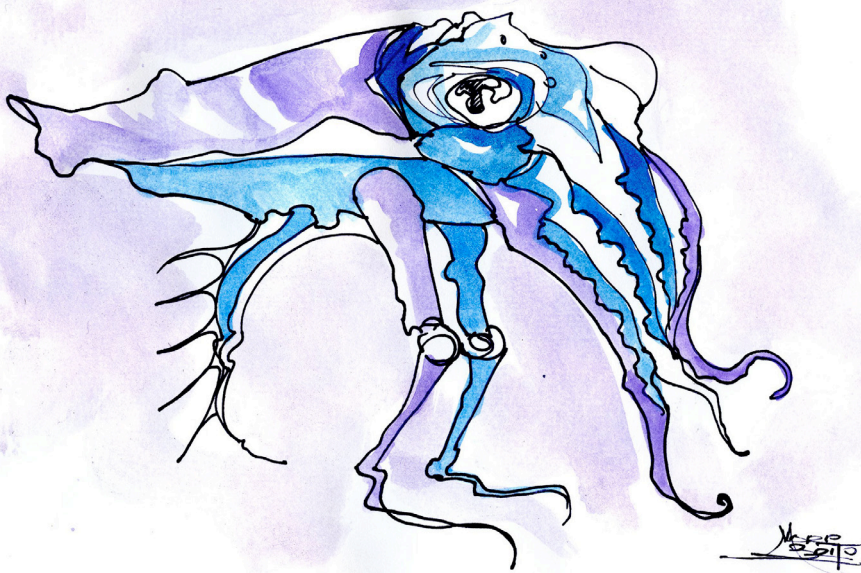
Aunque en la colonia Manigua existe un variado conjunto de jóvenes, resulta fácil identificar dos grandes grupos: están aquellos que se dedican al trabajo y al mantenimiento de sus familias y otros cuyas actividades son concentradas en las calles de la colonia, en donde las acciones violentas, físicas y simbólicas son parte de su cotidianidad, y es con estos últimos con quienes la investigación e intervención se intensificó.

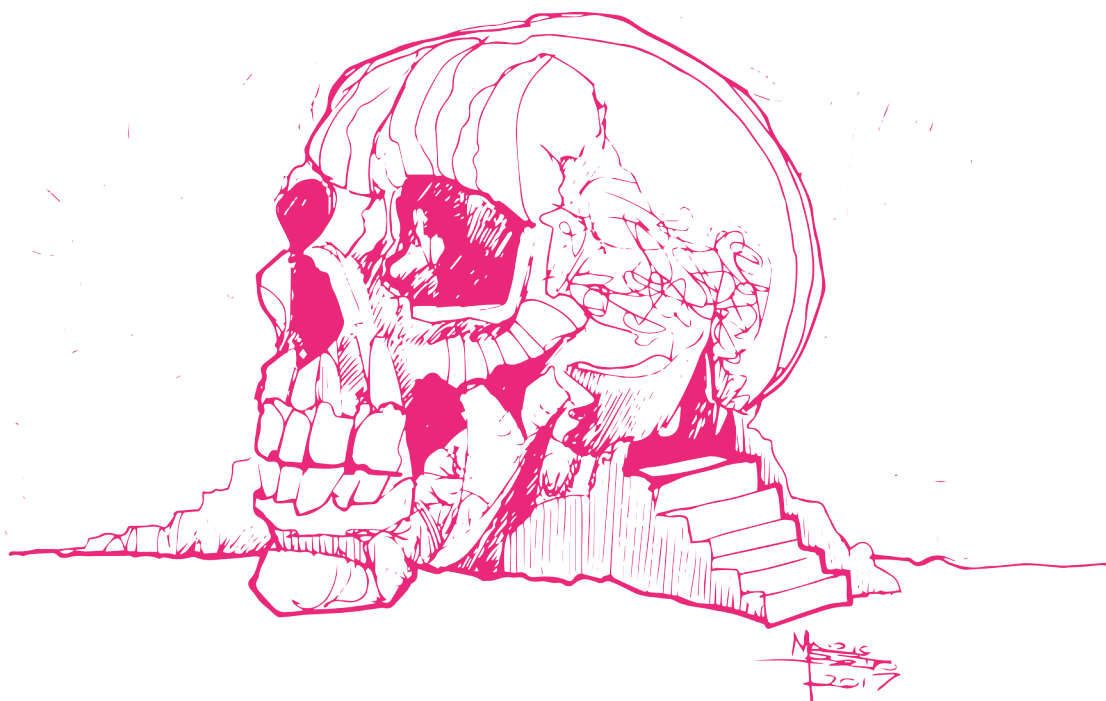
El grupo juvenil con tendencias violentas en la colonia Manigua identificado tanto por autoridades como por vecinos, es la pandilla *Familia Loca Manigua 14* (FLM 14), también conocidos como *Pitufos 14* o *Norteños 14*, conformada por treinta a cuarenta integrantes con edades que oscilan entre los 15 y 20 años.

Durante la inserción en la comunidad se entretejieron lazos de amistad con el grupo FLM 14, con otros jóvenes y la comunidad en general, fortalecidos por el modelo de intervención. Ante un contexto de confianza y fiabilidad, con lenguaje perspicaz y deseo de ser escuchado, los jóvenes de la colonia compartieron sus formas de vida, objetivos, puntos de vista, gustos, lo que nos permitió realizar una caracterización sobre la juventud en colonias marginadas de Ciudad del Carmen.

### **Lo artístico como forma de acercamiento con los jóvenes vulnerables**

Gran parte de la juventud en la colonia Manigua está inmersa en contextos violentos, sobretodo la banda de la FLM 14; exclusión social, acoso institu-





cional, violencia familiar y confrontaciones físicas, son parte de las realidades por las que transita este sector de la población. Ser joven en un escenario social limitado, en cuestiones de desarrollo humano y con incertidumbres palpables, da cuenta de lo incuantificable de las violencias e inseguridad urbana.

La vida de los jóvenes en la colonia Manigua está en gran parte condicionada por distintos actores sociales y espacios, con y en los que se desarrollan. La mayoría de los jóvenes con los que se interactuó viven situaciones de violencia en sus hogares; golpes, abandono, agresiones verbales e incluso abuso sexual, son circunstancias que obstaculiza crear puentes de valores entre lo privado a lo público. Se observaron casos en donde la reproducción de los roles de violencia familiar son llevados a las calles del barrio. Para algunos jóvenes la funcionalidad de la familia se agota en la práctica de esta violencia.

La relación con la comunidad adulta ha sido un factor determinante para los jóvenes en las formas de percibir y hacer. A pesar de que la colonia Manigua es un crisol de actores sociales, el sector adulto niega reconocer diferencias constitutivas de la comunidad. Persisten en segmentar las identidades juveniles a modo de limitarlos y negar el reconocimiento de su existencia. La líder seccional de la colonia (quien es referente moral entre los adultos) encabeza la organización y la toma de decisiones en la comunidad, en su agenda comunitaria la expulsión de los jóvenes pertenecientes a la FLM 14 de los espacios públicos es tema

prioritario. Sobre la misma línea, problemas relacionados con violencia e inseguridad son vinculados con los jóvenes dejándolos sin lugar, integración o pertenencia a la comunidad. Situación que ha provocado confrontaciones físicas y verbales entre adultos y jóvenes.

Las instituciones de seguridad pública (las policías) mantienen a los jóvenes de la colonia Manigua en una relación desigual sin normas jurídicas, la presencia policiaca configura un ambiente de tensión y temor; los jóvenes con los que se mantuvo relación durante la investigación refieren cateos injustificados, agresiones verbales, desalojos de los espacios públicos, abuso físico, discriminación por apariencia e incluso descargas eléctricas. Hechos que permanecen en el anonimato social por la inexistencia de un aparato defensor de los derechos de los jóvenes. El líder de la banda FLM 14 refirió: “lo único que hacen es meter más policías, no hacen una obra, la seguridad para ellos es meter más polis”.

Del lado institucional, la colonia Manigua forma parte del Programa de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia en el Municipio de Carmen, que impulsó la construcción de un centro cultural comunitario, la rehabilitación del parque de la colonia y sus espacios deportivos, así como un programa especial llamado: “glorias del deporte”, el cual busca incentivar la participación del sector infantil y juvenil en actividades deportivas. No obstante, tanto el programa como los espacios “se reservan el derecho de admisión”, la administración del lugar está



detentada por personajes que mantienen relación con instituciones gubernamentales e intereses partidistas. Tanto los programas como su operatividad van más allá de la disputa de un lugar y la eficacia en la comunidad, las formas de reproducción de estos dan cuenta de otras maneras de generar violencia: por una parte el enfoque institucional del programa es integrar a los jóvenes mediante normas preestablecidas, creando un sistema inclusivo que excluye. Por otra parte, se crea un lugar que privilegia a unos y excluye a otros, en donde los jóvenes de la FLM 14 no entran en el sistema de reparticiones.

La FLM 14 fue conformada pensando en un espacio de seguridad, protección, comprensión y cariño, como mecanismo de contención ante un contexto con múltiples formas de exclusión y violencia. Refiere el líder del grupo juvenil que la colonia y la unión de los otros jóvenes lo hacen sentir en un ambiente de confort, ya que sus necesidades inmediatas como la convivencia con sus amigos, comida y protección se encuentran a su alcance. Las bases para conformar un grupo de jóvenes son fundadas en generar atributos que implican refugio de distintas situaciones, no obstante, el distanciamiento de las dinámicas comunitarias rompe atri-

butos de pertenencia como la solidaridad, la tolerancia y el respeto.

La mayoría de los miembros de la FLM 14 han dejado los estudios básicos por cuestiones económicas o por falta de interés, una parte de ellos se mantienen en trabajos mal remunerados y temporales, como ayudantes en oficios, de herreros, lava autos, o se insertan en el comercio informal, otros simplemente pasan todo el día sin realizar algún tipo de actividad productiva o recreativa. Los espacios públicos como el parque de la colonia están negados para estos jóvenes, por tanto han optado por refugiarse en la obscuridad y realizan sus actividades por las noches, entre las calles y debajo de los puentes vehiculares, el consumo de marihuana y alcohol es la principal forma de convivencia, según ellos lo hacen con el objetivo de olvidar lo malo que hay en sus vidas y “pensar en algo mejor”.

Las agresiones físicas han configurado lazos de solidaridad así como de enemistad. Existen dos condiciones para pertenecer al grupo que se han configurado de manera informal a través del tiempo. La primera es el ritual de iniciación que consta de golpear al aspirante durante 14 segundos y la segunda es defender a los compañeros del ataque de otros

grupos de jóvenes de colonias aledañas. Se observó que utilizan como armas cadenas, piedras, palos e instrumentos punzo cortantes como machetes y navajas, algunos de los miembros cuentan con cicatrices notables, resultado de estos enfrentamientos. A diferencia de otros actores sociales con los que se interactúa, los jóvenes de la FLM 14 reconocen sus aportaciones en temas de violencia; apuntaron que de alguna manera las causas de la estigmatización, discriminación y persecución hacia ellos, nacen a partir de las propias acciones y formas que tienen para desarrollarse en la comunidad.

Las reflexiones realizadas por los jóvenes en temas de violencia, en efecto los encausaron a identificar la procedencia y desembocadura de esta, impulsándolos así a instrumentar planes de canalización de la violencia. La vía por la que optaron fue la cultura *hip hop*<sup>8</sup>. Los jóvenes de la FLM 14 y otros de la colonia Manigua expresaron habilidades en torno a la cultura *hip hop* como el *beat maker*, *rap* y *break dance*, manifestaciones culturales con las que inició la intervención. Cabe mencionar que tales expresiones permanecían y se desarrollaron, como dicen los jóvenes, en el *underground*, que es su propia forma de hacer las cosas.

La instrumentación de los talleres culturales partió de las principales formas de producción y consumo cultural de la colonia, que es la elaboración de música rap y el estilo de baile denominado como *break dance*. Para la impartición de ambos talleres se buscó el apoyo de jóvenes de la comunidad con cualidades de ser líderes y con talento sobresaliente en cada una de las disciplinas desarrolladas, a modo que fueran los mismos jóvenes de la colonia quienes realizaran la organización de los talleres. Al finalizar éstos se desarrolló una presentación pública en donde se exhibió ante la comunidad el producto final de cada taller; para el taller de rap se grabó un disco en CD y para el taller de *break dance* se elaboró una coreografía.

Asimismo, durante la presentación pública, a la que asistieron familiares de los talleristas y vecinos de las colonias, se convocó a otros jóvenes a la realización de un mural estilo *grafiti* con tema libre. Tanto en la Manigua (centro comunitario) como en Tierra y libertad (casa de la líder de colonia), los iconos dibujados hacen alusión a la idiosincrasia local y permanecen como testimonio del trabajo colectivo (Figura 6).

**Figura 6 :** Grafitis realizados durante el trabajo de intervención.



Durante la intervención se fomentaron valores por la paz, con este motivo los jóvenes de la FLM 14 convocaron a una tregua en el transcurso de los talleres culturales y presentaciones públicas. Como pocas, se les presentó la oportunidad de conocer a sus vecinos, no de comunidad instrumental, sino de necesidad. Entenderse, mirarse y percibirse como un yo en otros a través de una conciencia conjunta, pero diferenciadora en aras de la paz y en el espacio público, impulsó aquellas formas de expresión que parecían periféricas y marginales; pero que aparecieron en el centro mismo de cuestiones de visibilidad, de apoyo institucional y de la comunidad.

### Tierra y Libertad

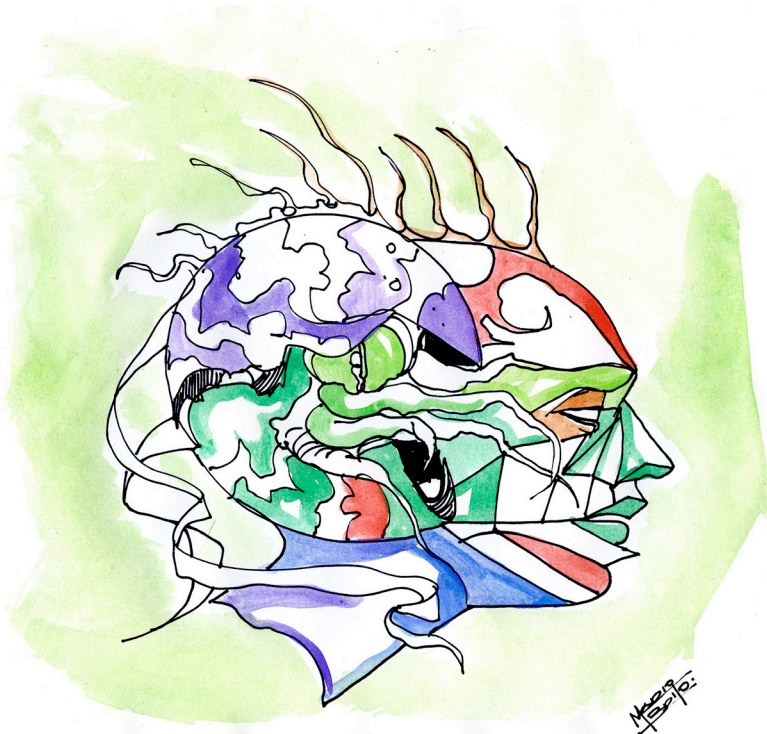
A diferencia de la Manigua, las primeras referencias obtenidas por habitantes de Ciudad del Carmen sobre la colonia Tierra y Libertad eran imprecisas. Por lo menos en el símbolo, para algunos no es considerada parte del conjunto de colonias que conforma la isla, ya que por un lado la geografía del lugar la ubica en la periferia de ésta, y por el otro, al no estar claros los derechos de propiedad del suelo, donde raramente disponen de abastecimiento de servicios tales como agua, saneamiento, transporte, entre otros, el espacio que conforma la colonia Tierra y Libertad no está dotado de calidad urbana, por tanto no se vincula a dinámicas económicas, ni de infraestructura, al mismo tiempo que es estigmatizada bajo la denominación de barrio monofuncional y

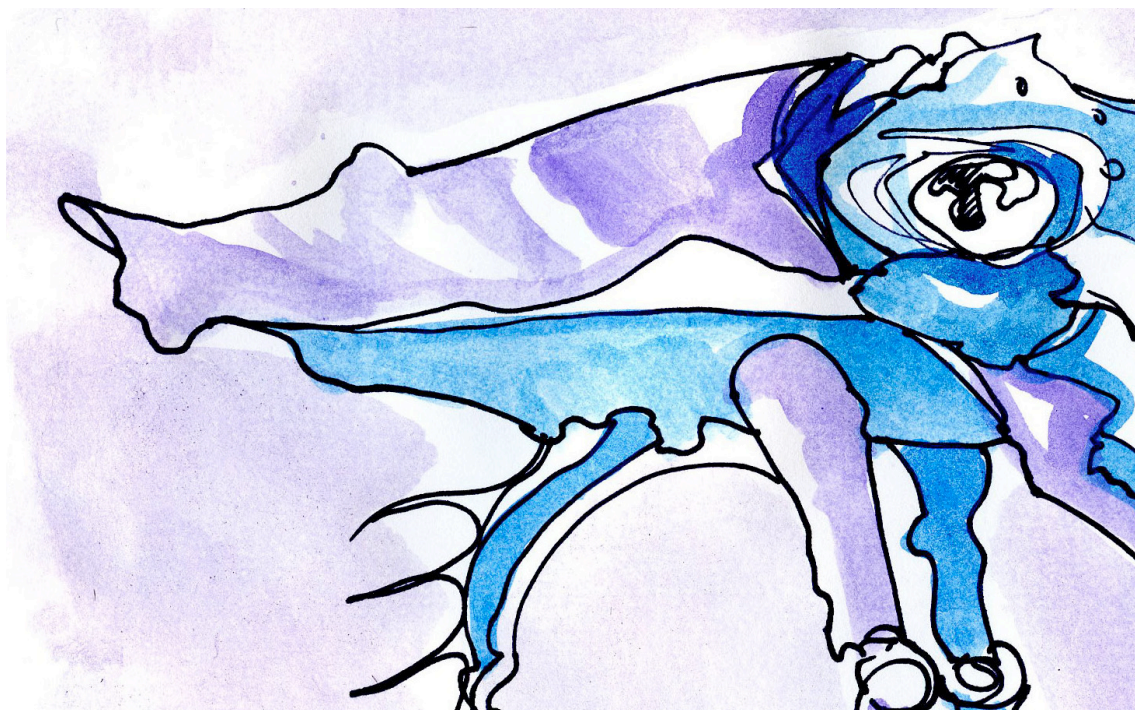
socialmente homogéneo por abajo (Garza, 2009, p. 207), de esta manera sus habitantes son excluidos de atributos como la centralidad política, la visibilidad social y la monumentalidad de su espacio urbano, y por tanto del reconocimiento de su existencia.

La geografía de la colonia la vislumbra en un sitio apartado de otras comunidades, así como su imagen desgastada hace innecesario el tránsito de foráneos, en este sentido, los jóvenes han configurado formas particulares de interactuar entre ellos y con jóvenes provenientes de otros lugares, estado que nos permitió ubicar y caracterizar sus formas de reproducción cotidiana.

En la colonia Tierra y Libertad no se identificó una pandilla constituida, no obstante sí existe un grupo de jóvenes conformado por más de treinta individuos cuyas edades oscilan entre los 13 y 20 años de edad, mismos que cumplen con roles de grupo: grados de organización, relaciones de reciprocidad e intercambio de códigos. Cuentan con dos puntos estratégicos de reunión: por las tardes cuando el sol ha bajado y antes que se ponga se reúnen a jugar fútbol soccer en la cancha de arena ubicada a un costado de la colonia, y por las noches es común encontrarlos en el malecón de la colonia, que gracias a su lejanía del conjunto habitacional dota de privacidad y clandestinidad a los jóvenes y sus dinámicas encaminadas a agudizar problemáticas de la juventud por el consumo excesivo de marihuana y alcohol que se registra en ese lugar.

Las formas de violencia predominantes entre los





jóvenes de Tierra y Libertad son de tipo estructural; principalmente por la privación y/o poco acceso a satisfacciones humanas básicas: salud, educación, saneamiento y estabilidad económica, entre otras; que ha derivado en fenómenos sociales como el trabajo sexual, principalmente en hombres. La falta de fuentes de empleo y las carencias económicas son factores que han facilitado el intercambio sexual por cantidades monetarias mínimas y objetos o accesorios de bajo costo.

Pese a que Ciudad del Carmen es considerado un municipio donde abundan las oportunidades laborales y de desarrollo, los jóvenes de Tierra y Libertad no se benefician de tal situación, por el contrario, son considerados “mano de obra barata y no calificada”; la mayoría de ellos funge como ayudantes en construcciones, guardias de seguridad privada, cargadores o en la industria manufacturera.

La discriminación juega un papel importante en el contexto de violencia de los jóvenes de la colonia: la apariencia física, la vestimenta y en algunos casos el acento que hace evidente la condición de inmigrantes internos, los inscribe en dinámicas de exclusión y segregación proveniente de diferentes actores: La percepción que la comunidad adulta ha construido en torno a la juventud borra cotidianamente su existencia, ya que antes que intentar reconocerlos como portadores de “un mañana” o constructores de la historia, son expulsados de sus hogares y de la comunidad por lo que es común observarlos en las orillas de la colonia. El potencial

positivo que imprime la juventud, al interior de los hogares no representa virtud, contrario a ello, este sector de la población es considerado incómodo para el desarrollo de la comunidad y la economía de las familias.

Por su parte, las instituciones religiosas protestantes (con fuerte presencia en la colonia Tierra y Libertad, y en general en toda la isla) al contar con una legitimidad sólida en la comunidad, han sugerido en el imaginario colectivo formas de *juventud funcionales* para efectos propios, sin tomar en cuenta identidades, diferencias y diseños juveniles. Los jóvenes de la colonia no acordes, ni conformes con ser acotados, han generado un conflicto creciente y sin conciliación entre la comunidad creyente (joven y adulta) y ellos. A su vez, las “instituciones de seguridad pública” han instaurado mecanismos no legales para regular las formas cotidianas de desarrollo de los jóvenes; relación que con el paso del tiempo se ha convertido en la norma. De la voz de los jóvenes de la comunidad se capturó su percepción sobre la policía, vinculándola a factores de inseguridad y contextos de miedo, derivados de situaciones como: cateos, revisiones, golpes, punta-piés, descargas eléctricas, la mayoría de las veces sin motivo alguno.

Los jóvenes de Tierra y Libertad habitan en un contexto de múltiples exclusiones, como se apunta líneas arriba; son expulsados, separados, segregados; de espacios físicos, dimensiones simbólicas, contextos sociales, áreas comunes, en el libre

pensamiento, la libertad de expresión y hasta de la misma existencia y esencia de la juventud. En este sentido al habitar en un espacio cotidiano que indica negación de lazos de reciprocidad entre los jóvenes de Tierra y Libertad y otros grupos sociales e institucionales, se ha propiciado que estos jóvenes coexistan en un estado hermético donde la presencia de personas ajenas a su comunidad representa amenaza. Refirieron jóvenes de la comunidad que ante la presencia de otros jóvenes de colonias aledañas está implícito el hecho de confrontaciones físicas, de igual forma, prefieren permanecer en el interior de su colonia, ya que el rechazo de otras clases sociales minusvalora su existencia deviniendo en el desmoronamiento de la autoestima.

Debido a las dinámicas de los jóvenes, la inserción a la comunidad resultó un tanto complicada, no obstante el trabajo en conjunto con la líder seccional de la colonia facilitó el contacto y el diálogo con los jóvenes; la presentación del proyecto tuvo efectos positivos en cuanto a la respuesta de éstos. Aunque en la colonia no se encontraron habilidades desarrolladas en torno a la cultura *hip hop*, fueron los jóvenes de la colonia Manigua quienes recomendaron a otros jóvenes para formar parte del equipo e impartir los talleres de *break dance* y *rap*.

### A manera de conclusión

Violencia, pobreza, desigualdad y factores que propician la delincuencia, son producto de la mala distribución de los recursos. Usualmente ello se refiere a la escasez o ausencia de recursos económicos que permiten la satisfacción de necesidades y el acceso a los medios requeridos para el desarrollo de la actividad juvenil. Sin embargo, en un mundo predominantemente urbano e interconectado, tales contextos de escasez son fenómenos peculiares, y en efecto, a menudo se acompañan con una “riqueza” cultural, de imágenes y de medios; situación que ocurre en muchos barrios pobres de ciudades del mundo. Hay grupos humanos que experimentan privaciones severas y al mismo tiempo saben que existen otras maneras de vivir, ya que tienen acceso a imágenes de los patrones culturales del mundo en los cuales se sienten, simultáneamente, incluidos y excluidos (Jelin, 2005: 223).

Durante el proceso de intervención e impartición de los talleres culturales, tanto los jóvenes como la comunidad en general nos recibieron desconcertados y con sentimiento de extrañeza, ya que si bien no forma parte de su cotidianidad la inclusión en procesos que visibilicen problemáticas específicas de la comunidad y la confección de soluciones que incorpore sus voces, los cuestionamientos de las intenciones del proyecto estuvieron presentes, no

obstante las propuestas y el trabajo mismo fueron determinantes para la aceptación y participación de la comunidad. Paralelamente al proceso de la colonia Manigua, en Tierra y libertad se desarrollaron talleres culturales en torno a la cultura *hip hop* y se finalizó el proceso de investigación con la presentación pública del producto de los talleres y la realización de un *grafiti* colectivo (Figura 6 y 7).

La experiencia vivida en Ciudad del Carmen nos remite a comportamientos urbanos no registrados, del desorden de expresiones culturales que le roban espacio al acontecer formal, en barrios autoconstruidos o regenerados en zonas marginales donde existe la posibilidad de capturar metodologías artísticas y culturales para revalorizar políticas públicas e implementar nuevas formas de acción comunitaria.

A partir de la información arrojada por el diagnóstico y el proceso de intervención realizado, podemos presentar cuatro conclusiones generales:

1.- El trabajo de intervención comunitaria, que permite prevenir la violencia y la delincuencia a partir de la detección o la creación de competencias y habilidades que impulsen el desarrollo de individuos y comunidades, es el resultado de un proceso de mediano y largo plazo.

Por lo anterior, es necesario dar continuidad al trabajo de intervención hasta ahora realizado en ambos barrios, con el fin de poder obtener mejores resultados y poder medir y evaluar el impacto de la intervención en el mediano y largo plazo.

2.- En ambas colonias existen, así sea de manera incipiente, grupos de jóvenes organizados que, a partir de sus formas de producción cultural, “están haciendo cosas” en sus comunidades; pero pocas veces son tomados en cuenta por las instituciones gubernamentales al momento de diseñar e implementar programas, por lo que resulta central recuperar la experiencia de estos jóvenes y apoyar la profesionalización de su trabajo.

3.- En los dos barrios existen organizaciones barriales y organizaciones no gubernamentales con trabajo en la comunidad, pero que carecen de los conocimientos suficientes para desarrollar procesos de intervención con la juventud. Por tal motivo resulta imprescindible recuperar y difundir las experiencias exitosas de estas organizaciones; pero sobre todo es necesario profesionalizar el trabajo que están realizando en las zonas marginadas.

4.- En términos generales, hasta el año 2015 en el municipio se observó la ausencia de una *perspec-*



Figura 7 : Cartel del evento clausura de talleres de intervención.



tiva de juventud en las políticas hacia este sector. Es necesario en este sentido que los servidores públicos vinculados al trabajo con jóvenes cuenten con los conocimientos mínimos que les permitan comprender las características de este sector de la población —en particular, de las juventudes en contextos de violencia e inseguridad—.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ AGUILAR, L. *Barrios antiguos de Ciudad del Carmen. Colección Campeche*. Campeche, México, Gobierno del Estado de Campeche, 2008.
- ARRIAGADA, Irma y Lorena GODOY. *Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa*. Santiago de Chile, Naciones Unidas/CEPAL, 1999.
- AZAOLA, E. y BERGMAN, M. *El sistema penitenciario mexicano*. Documento preparado para proyecto Reforming the Administration of Justice in México. San Diego, California: Center for US-Mexican Studies, 2003.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN. *Índice de desarrollo humano por entidad federativa*. México, CONAPO, 2010.
- \_\_\_\_\_. *Indicadores, índice y grado de rezago social, estimaciones del CONEVAL con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005*. México, CONAPO, 2005.
- CORSI, J. y PEYRÚ, M. (coords.) *Violencias sociales*. Barcelona, Ariel, 2003.
- CIDE. “Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Carmen”. México, Centro de investigación y Docencia Económicas, 2012.
- FRUTOS, M. “La violencia social en el sureste mexicano. Un acercamiento al estudio de la descomposición social en una ciudad petrolera: Ciudad del Carmen, Campeche”, en *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, Núm. 26, 2011, pp. 58-92.
- \_\_\_\_\_. “Un acercamiento a la trayectoria violenta de los internos en una prisión del sureste mexicano” en *Doxa Revista de la Universidad Autónoma de Chihuahua*, Núm. 4, 2010, pp. 79-95.
- \_\_\_\_\_. ; Esther, SOLANO; Guadalupe CALDERÓN y Ramón MARTÍNEZ. “Exclusión y participación social en Ciudad del Carmen, Campeche: un estudio de caso” en *Parámo del campo y la ciudad*, Toluca, Estado de México, agosto de 2006, núm. 10, pp. 84-94.
- GARZA, Gustavo. *La urbanización de México en el siglo XX*. México, El Colegio de México, 2003.
- \_\_\_\_\_. *Modelo neoliberal y concentración metropolitana policéntrica, 1999-2000*. México, Colegio de México, 2009.
- INSTITUTO MUNICIPAL DE PLANEACIÓN (IMPLAN). *Plan maestro del Polígono Hábitat 04003101*, Ciudad del Carmen, Campeche, diciembre de 2014.
- \_\_\_\_\_. *Programa Municipal de Ordenamiento Ecológico y Territorial de Carmen; Campeche, Caracterización*. Ayuntamiento de Carmen, 2009.
- \_\_\_\_\_. *El impacto de la población flotante en el gasto público municipal de Ciudad del Carmen en el 2006*. Ayuntamiento de Carmen, 2008.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). *Estadística de suicidios de los Estados Unidos Mexicanos 2010*. Aguascalientes, México, 2012.
- \_\_\_\_\_. *XIII. Censo de Población y Vivienda Campeche. Por localidades*. Aguascalientes, México, 2010.
- JELIN, E. *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.
- JIMÉNEZ, René (coord.) *Violencia y seguridad pública. Una propuesta institucional*. México, UNAM, 2006.
- LEGORRETA, J. *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*. México, Centro de Ecodesarrollo, 1983.
- LONDOÑO, J. y GUERRERO, R. *La violencia y sus costos en América Latina*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.
- MARTÍNEZ ASSAD, C. “El sur en perspectiva histórica” en *Memorias del Simposium, El sur desde el sur*, Villahermosa, Tabasco, UJAT/UIC, 2008, pp. 135-142.
- MARTÍNEZ, Ramón. “Apropiación del suelo urbano: caracterización de las ocupaciones en Ciudad del Carmen, Campeche” en FRUTOS, M. (edit.) *Marginación, violencia y salud: algunos aspectos objetivos y subjetivos*. Campeche, Universidad Autónoma del Carmen, 2012, pp. 83-104.

- ORTIZ ORTIZ, M. y Héctor VALENCIA. “Comentarios sobre el boom cacaotero a la sombra del boom petrolero en Tabasco” en *Perfiles* No. 37, mayo-agosto, 2006, pp.127-146.
- PEMEX. *Panorama actual de las regiones marinas*. 2º Foro Regional PYMES. Ciudad del Carmen, Campeche, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Anuario estadístico 2003. Exploración y Producción*. México, 2003.
- QUIROZ, Héctor. Urbanismo reciente, nuevas identidades”. *Ciudades 81*, enero-marzo de 2009, pp. 34-39.
- RUIZ HARRELL, R. “Diagnóstico delictivo y de inseguridad en México” en JIMÉNEZ ORNELAS, R. (coord.), *Violencia y seguridad pública. Una propuesta institucional* (pp.203-209). México, D.F., UNAM, 2006.
- TAVARES DOS SANTOS, J. “Microfísica da violencia, uma questao social mundial” en *Ciencia e Cultura*, 54 (1), junio-septiembre, 2002. Obtenido el 10 de enero de 2008.
- TUDELA, F. *La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco. Proyecto Integrado del Golfo*. México, El Colegio de México/CINVESTAV/IFIAS/UNRISD, 1984.
- Diario: *Tribuna de Campeche*

### Siglas utilizadas

ANPFFLT	Área natural Protegida de Flora y Fauna Laguna de Términos
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas
FLM 14	Familia Loca Manigua 14
IMPLAN	Instituto Municipal de Planeación de Carmen
PEMEX	Petróleos Mexicanos
MIS	Modelo de Intervención Social

### Notas

1 Algunos estudios demuestran que el problema de la percepción de inseguridad resulta muchas veces más fuerte que el índice real de crímenes. No obstante, Ruiz Harrell (2006) advertía que la inseguridad en México es 25 veces más grave que lo revelado por las estadísticas oficiales. Por cada cien delitos registrados por las autoridades se cometen 826. Estas diferencias se pueden explicar, como ya mencionamos, tanto por la histeria que crean en la población los medios de comunicación, como porque las estadísticas delictivas oficiales han terminado por tener un gran peso político y, a falta de otros resultados, hay entidades que las manipulan a la baja. Del mismo modo hay entidades que maquillan el incremento de los delitos ya que el manejo de los recursos destinados a la seguridad pública es según la ocurrencia delincuencia; aquí se sacrifica el mensaje triunfalista a fin de obtener mayores recursos monetarios (Jiménez, 2006: 213).

2 De la llamada Sonda de Campeche se extrae en promedio el 70% del crudo nacional, el número de instalaciones marinas (plataformas) en la región alcanza la cifra de 354, en tanto que el número de trabajadores permanentes que laboran en éstas oscila entre diez y quince mil (PEMEX, 2003; PEMEX, 2006).

3 El auge petrolero en el sureste del país ha tenido diversas consecuencias, una de ellas, a la que nos referimos como “cultura del petróleo”, se basa en una imagen falsa de progreso y abundancia. Esta se expresa en múltiples obras públicas de índole urbana y en el arribo indiscriminado de cadenas de tiendas de autoservicio y franquicias de prestadores de servicios, sobre todo de alimentos, que impactaron principalmente los hábitos de consumo de los sectores medios, sin que directamente mejoraran los niveles de vida de amplios sectores de la población. Asimismo, surgió una nueva cultura por la constante inmigración y las secuelas socioeconómicas del petróleo que afectaron la organización tradicional de la unidad familiar o del grupo doméstico extenso (Crf: Martínez, 2008: 140; Ortiz y Valencia, 2006: 137).

4 Dicho enfoque parte del análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población, que pasa a ser a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y realidad más inmediatos.

5 La población flotante se define como la población ocupada del país que se desplaza diariamente a trabajar a una entidad o a un municipio distinto al suyo. La definición legal de población flotante menciona que es “la población que transita o trabaja en una determinada jurisdicción sin residir en ella” la cual se desempeña laboralmente y socialmente en un ambiente distinto a su origen (IMPLAN, 2008).

6 El seguimiento en la prensa local nos ha permitido observar que en Carmen la percepción de inseguridad se está interiorizando en los sectores populares. Durante varios meses, y a partir del año 2005, las principales

demandas en el sentido de aumentar el número de policías en las calles, crear operativos permanentes (retenes y razzias), construir módulos de vigilancia y acciones contra la venta clandestina de alcohol y drogas, han sido de los habitantes de colonias populares: Manigua, Renovación, Tierra y Libertad, entre otras (*Tribuna de Campeche*). Esto no significa que los sectores medios no atiendan el tema de la inseguridad pública, por el contrario, son ellos precisamente los que tienen los recursos para establecer medidas extremas de seguridad a su alrededor construyendo casetas de vigilancia o pagando a agentes privados que cuidan sus propiedades.

7 Las autoridades sanitarias han detectado la proliferación de mosquito transmisor del *denge* y otras enfermedades en los “cacharos”, recipientes que contienen agua estancada (llantas viejas de automóvil, cubetas y ollas abandonadas).

8 La cultura *hip hop* nace en Estados Unidos en las comunidades negras y latinas oprimidas por el sistema dominante. Remite a formas de expresión artístico urbano compuestas por cuatro elementos: *break dance*, *beat making*, *rap* y *graffiti*. Una de sus ramas ideológicas consiste en crear espacios para canalizar la violencia mediante el arte.